

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 169. Sábado, 27 de Febrero. 5 qtos.

+++++

LA CONSTITUCION.

(Continúa el art. del núm. ant.)

Por lo respectivo á España no necesitamos recurrir á la historia para conocer la exâctitud de aquella pintura, pues por nuestra desgracia hemos vivido en una época, en que hemos visto el original con nuestros mismos ojos. Un Monarca imbecil (por no decir otra cosa) permitió que en todos los negocios de la administracion pública hiciese sus veces el infame *Godoy*, hombre sin principios, sin costumbres, sumergido en todos los vicios, ó inaccesible á los que no se dirigian por la senda de los mismos vicios. Su ignorancia y su cobardía pusieron á la Nacion en un miserable

pupilage ; la sangre y la riqueza de los españoles servian para preparar la esclavitud de su patria ; el honor y la dignidad de hombres eran nada á los ojos del orgulloso favorito , que todo lo miraba con desprecio ; y por último , este monstruo atentó á lo mas sagrado , y caminando ciego de error en error , tramó pérfidamente la entrega de la Nacion á otro tirano , haciéndose él mismo víctima de su estupidez y de su insensata y desmedida ambicion.

Los españoles recibieron con este suceso una gran leccion , y una leccion práctica , que vale mas que muchas especulativas. La desolacion de nuestro suelo privilegiado por la naturaleza , la pérdida de nuestros bienes , y los desastres mas sangui-
narios , que ha traído consigo la guerra que sostiene nuestra constancia inimitable , son recuerdos de aquella gran leccion , que repetidos tantas veces , deben hacer que se nos gra-

be en la memoria, para no olvidarla jamas, para enseñarla á nuestros hijos, y para que estos la transmitan á las generaciones mas remotas.

Seríamos muy necios si perdiésemos el fruto de esta lección. **Dos** son los objetos que debemos proponernos para aprovecharnos bien de ella: *arrojar los enemigos de la península*, hasta conseguir nuestra independencia política; *y elevarnos al rango de las naciones verdaderamente grandes*, para gozar tranquilos de la vida social; ó lo que es lo mismo, libertarnos de los males presentes, y ponernos á cubierto de otros iguales en lo sucesivo. Para lo primero necesitamos *constitucion*, y para lo segundo necesitamos *constitucion*. *Constitucion* necesitamos para todo. Por fortuna la tenemos ya, y la mas sabia que ha tenido Nacion ninguna. Aun podemos asegurar, que ningun sábio habia llegado á trazarla tan perfecta, á pesar de la diferencia que hay entre idear planes

teóricos , y formar establecimientos prácticos.

Con la *Constitucion* arrojaremos los enemigos de la península , y nos libraremos de los males presentes. He oido decir mas de una vez, que la formacion de aquel sublime código ha sido ahora fuera de tiempo , y que las Córtes han perdido el que han ocupado en ella, debiendo haberlo empleado en levantar exércitos , y en proporcionarles vestuarios, armamento y subsistencias, para que lanzados sobre los franceses, los echemos de España con la ignominia que merece su injusta agresion. Los que hablan de este modo son unos miserables ignorantes, ó mas bien unos perversos ciudadanos ; porque yo no puedo atribuir á ignorancia todo el extravío del modo de pensar que manifiestan en sus conversaciones.

(*Se continuará.*)

ARTICULOS COMUNICADOS.

Señores Editores de la Abeja: Por una casualidad he visto dias pasados una coleccion de documentos relativos á los méritos y servicios literarios y patrióticos del licenciado Don Angel Martinez del Pozo y Rodriguez, juez interino que fué de la villa de Bornos.

A estar á dichos documentos, desde luego debia creer que el tal individuo debe ocupar un puesto muy distinguido en la administracion, tanto mas, quanto el gobierno los tiene reconocidos, puesto que en su gaceta se ha hecho por dos veces honorífica mencion de él; pero habiendo averiguado qué era de su vida, he llegado á saber que anda por ese mundo á guisa de pretendiente lleno de miseria y necesidad; señal cierta de que en las diferentes magistraturas que ha desempeñado, ha procedido con pureza, desinterés y rectitud.

Yo he querido citar á Pozo por ser el que mas tengo en la memoria; y porque sus méritos calificados le ponen á cubierto de toda sospecha con respecto á la insinuacion que hago de ellos; y con este motivo me tomo la libertad, como otros se la han tomado para mas encumbrados objetos, de manifestar que el gobierno podria sacar un gran partido de un sugeto de carrera, de acendrado patriotismo y de las demas buenas prendas de Pozo, si le destinase á gefe político en qualquiera de las provincias libres, ó le confiriese otra magistratura correspondiente á su mérito y servicios.

Un gobierno que desee acertar, no debe esperar á que se soliciten los empleos; debe buscar con un candil, si es menester, á los hombres aptos para desempeñarlos; el hombre de mérito es abstraído por lo regular, y no gusta de importunar, ó por mejor decir, huye de toda adulacion; al contrario del igno-

rante, cuya petulancia y desvergüenza se avienen á todo linage de humillacion con tal que logre conseguir lo que desea, aunque no lo merezca. Por desgracia los ignorantes suelen progresar mas que los sábios quando una discreta circunspeccion por parte de las autoridades no acierta á colocar á cada uno en el lugar que justamente le corresponde.

A. M. B. P.

OTRO.

El Señor Redactor, artículo *calle Ancha*, nos ha dicho no sé que especie acerca de rusos vinientes á la península con el fin de pelear. ¿Vendrán los rusos, Señores Abejistas, y mientras se andarán paseando por las ciudades pacíficas los valentones de perspectiva? He dicho, y me retiro.—*El Anticollonato.*

OTRO.

¿Me dirán vds. quando se pone nueva Regencia? Dígolo esto por- que periódicos y no periódicos nos están moliendo con que para Re- gente seria bueno fulano, zutano y mendo; y como se suele decir que quando el río suena agua lleva, presu- mo que tanto charlar en algo es- tará apoyado; salvo sea el parecer de varones doctos.—*El Curioso.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.